

Reflexiones sobre la migración cubana: entrevista con el Dr. Antonio Aja, director del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana

Gail Reed

El Dr. Aja es, él mismo, un producto de los flujos y reflujos de la migración cubana. Su padre, hijo de inmigrantes libaneses en Cuba, estudió medicina y emigró a Nueva York. Allí conoció a la madre de Antonio, una trabajadora textil e hija de una familia de emigrantes pobres cubanos. La joven pareja se mudó a Tampa, Florida —siguiendo el patrón de asentamiento de los cubanos en Estados Unidos en aquella época— lugar donde Antonio nació en 1953. Toda la familia regresó después a Cuba, en medio de la lucha contra Batista en la década de 1950. Ellos se quedaron, pero sus familiares andan dispersos por el mundo... como ocurre hoy con muchas familias cubanas. El Dr. Aja dice que su propia historia lo motivó a explorar la relación entre las familias, la demografía y la migración, un tema complejo que ha estudiado por un cuarto de siglo.

En la más amplia concepción de salud y sociedad, los editores de *MEDICC Review* pidieron al Dr. Aja compartir sus visiones sobre estos años de investigación y su experiencia.



E Añé

***MEDICC Review:* La historia de Cuba está entrelazada con la migración, involucrada como en todas partes con las fuerzas políticas, sociales y económicas de cada época. Comenzaremos por “el ahora”. ¿Pudiera darnos una imagen de las tendencias actuales de la migración y cómo surgieron?**

Antonio Aja: El mundo entero enfrenta un cambio en la migración. Cuba no es una excepción, pero tiene algunas peculiaridades. Como muchas naciones en desarrollo, tenemos pocos recursos y limitadas opciones alternativas de energía. Adicionalmente, durante 50 años hemos vivido en conflicto con los Estados Unidos, el país más rico del mundo y nuestro vecino. Después de haber sobrevivido la década de 1990 [que siguió al colapso del bloque socialista y al endurecimiento del bloqueo de Estados Unidos], mantuvimos nuestro camino esencial, pero también nos embarcamos en un completo rediseño de casi todos los aspectos de nuestra sociedad, de nuestro socialismo.

En estas condiciones tan difíciles, el desarrollo requiere inversiones importantes. Necesitamos inversiones sustanciales de capital. Hasta ahora, a pesar de las renovadas relaciones diplomáticas, seguimos en confrontación con el país que controla las finanzas a nivel global, siendo el bloqueo un obstáculo real que hace todo mucho más difícil.

Al mismo tiempo, las políticas sociales y educacionales de Cuba a lo largo de los años han formado profesionales por encima de nuestras necesidades, quienes se convirtieron en intelectuales,

profesores e ingenieros calificados. Pero nuestra economía no es aún suficientemente fuerte para brindarles el sostén necesario.

Tomados de conjunto, factores como éstos no sólo impactan nuestras vidas diarias sino también los flujos migratorios. Por ejemplo, en la situación actual por más que se necesiten y se planifiquen aumentos de salario, es simplemente imposible hacerlos en todas las esferas. En consecuencia, son los jóvenes profesionales quienes emigran.

Esto se complica una vez más debido a que la mayoría de nuestros emigrantes viajan a Estados Unidos, uno de los países más desarrollados del mundo —donde más de un millón de cubanos o sus descendientes han creado una fuerte red y donde las leyes favorecen a los cubanos por encima de otros grupos de inmigrantes. ¿El resultado? Después que Cuba ha hecho la inversión de formar y entrenar a nuestros jóvenes profesionales, nos hemos convertido en exportadores de sus talentos.

Y a quienes dicen que los envíos de remesas son una solución [para el desarrollo económico del país], les respondería que las remesas no desarrollan un país. Sólo lo desarrollan las personas. Finalmente, debido a que las políticas sociales de Cuba, en particular su salud pública, han extendido la longevidad, mientras los índices de natalidad son inferiores a los necesarios para el reemplazo poblacional, el flujo de jóvenes emigrantes también contribuye al envejecimiento de la sociedad cubana. El cambio en la

pirámide poblacional, con aproximadamente 20% de la población con 60 años o más, significa que proporcionalmente hay menos personas en edad laboral para mantener a los niños y los ancianos, y para llevar adelante la economía.

MEDICC Review: La emigración cubana, especialmente a los Estados Unidos, ha sido una verdadera papa caliente política a lo largo de los años en ambos países. Usted mencionó que las leyes de Estados Unidos favorecen a los cubanos sobre otros inmigrantes. ¿Qué significa esto?

Antonio Aja: La ley de ajuste cubano de 1966 permite la entrada automática y subsidia a los cubanos no documentados que llegan a Estados Unidos —y solo a los cubanos— a condición de que se declaren “refugiados políticos”. Si usted compara ese estatus con el de los centroamericanos, por ejemplo, usted comienza a ver la injusticia.

La ley de ajuste cubano ha sido —y es— un problema real, aun cuando los gobiernos de Estados Unidos y Cuba han alcanzado acuerdos migratorios, lo que ha ocurrido en dos ocasiones, en 1984 y 1994. Esta ley estimula a quienes quieren abandonar el país a que lleguen a Estados Unidos a través de terceros países o por mar, lo que es peligroso, en lugar de solicitarlo a través del proceso regular de otorgamiento de visas de Estados Unidos.

Pero toda la historia de la migración cubana a Estados Unidos está mezclada con la política incluso antes de la Revolución Cubana de 1959. Y, sin dudas, más aún después.

MEDICC Review: ¿Podría explicarnos las diferentes etapas de la emigración cubana y cómo esta se ha manifestado?

Antonio Aja: Hasta la Segunda Guerra Mundial, y en el caso de Cuba hasta los años 30, América Latina era aún receptor de inmigrantes. Con el tiempo, los inmigrantes fueron más selectivos: los alemanes se dirigieron a Chile, Argentina, Uruguay, mientras Brasil recibía japoneses y portugueses. Mientras tanto, los españoles continuaron emigrando a Cuba. Después de alrededor de 1930, los cubanos comenzaron a emigrar en mayor número, uniéndose a otros latinoamericanos, especialmente después de la guerra, cuando el patrón global de migración cambió. Los nacionales de los países en desarrollo comenzaron a dirigirse a países desarrollados, invirtiendo las tendencias de migración anteriores. Esto, en gran parte, comenzó como una estrategia de las potencias occidentales para revitalizar la Europa occidental devastada.

En las décadas de 1960 y 1970, más latinoamericanos comenzaron a abandonar la región por razones económicas y políticas, principalmente para ir a Estados Unidos debido a su influencia económica y cultural y a su proximidad geográfica. También en esa época, Estados Unidos abrió sus puertas a los inmigrantes de este hemisferio. Hoy, por supuesto, los latinos se han convertido en la minoría número uno en Estados Unidos.

En el caso particular de Cuba, nosotros también somos una nación de inmigrantes. No sólo los españoles en siglos anteriores, sino también los africanos, que fueron obligados a la esclavitud, así como chinos, japoneses y otros en números más pequeños. De hecho, se trajeron asiáticos para sustituir a los africanos en la fuerza laboral cubana debido a que los españoles temían la influencia de la “negritud”.

Cuba: Migración neta 2000–2014*

| Año | Total | Hombre | Mujeres | Tasa de migración externa (por 1000 habitantes) |
|------|---------|---------|---------|---|
| 2000 | -29 322 | -13 351 | -15 971 | -2.6 |
| 2001 | -33 043 | -14 974 | -18 069 | -3.0 |
| 2002 | -30 985 | -13 852 | -17 133 | -2.8 |
| 2003 | -28 675 | -12 852 | -15 823 | -2.6 |
| 2004 | -35 429 | -16 567 | -18 862 | -3.2 |
| 2005 | -33 348 | -15 316 | -18 032 | -3.0 |
| 2006 | -35 276 | -16 018 | -19 258 | -3.1 |
| 2007 | -32 811 | -14 618 | -18 193 | -2.9 |
| 2008 | -36 903 | -16 592 | -20 311 | -3.3 |
| 2009 | -36 564 | -17 205 | -19 359 | -3.3 |
| 2010 | -38 165 | -18.346 | -19 819 | -3.4 |
| 2011 | -39 263 | -18 775 | 20 488 | -3.5 |
| 2012 | -46 662 | -22 354 | -24 308 | -4.2 |
| 2013 | 3 302 | 1 472 | 1 830 | 0.3 |
| 2014 | 1 922 | 1 362 | 560 | 0.2 |

*En el 2013, se promulgó una nueva ley que permite mantener la residencia en Cuba a quienes abandonen el país por hasta dos años.

Fuente: Oficina Nacional de Estadística (CU). Anuario Demográfico de Cuba. La Habana. 2014.

Pero, cuando no son forzados, los patrones de migración siguen el curso de la historia, de redes sociales ya creadas. Así ha sido también para Cuba. De esta forma, desde 1930 a 1959 Cuba se convirtió en país origen de migración, especialmente hacia Estados Unidos, España, Venezuela y Puerto Rico. Principalmente, se trataba de una emigración económica, pero también política. La política ha sido siempre parte de este ir y venir y el estatus de isla de Cuba también juega un papel en el constante movimiento de su población.

MEDICC Review: ¿Y después de la revolución de 1959?

Antonio Aja: En 1958 existían alrededor de 125 000 cubanos residentes en Estados Unidos, cifra que incluía inmigrantes y sus descendientes, de acuerdo con el censo de Estados Unidos. La revolución provocó un movimiento inmediato en los patrones de migración: por primera vez, las clases altas migraron, aquellas cuyo poder económico y político se vio desplazado en Cuba, que estaban asociadas ya sea a los intereses de Estados Unidos o a Batista. Al mismo tiempo —y es ahora cuando se vuelve más política— los gobiernos sucesivos de Estados Unidos comenzaron a utilizar a los “exiliados” para montar una oposición abierta y a veces violenta al gobierno cubano desde el exterior. Testigos son Playa Girón, los múltiples intentos de asesinato y muchos más.

Esto plantea una segunda diferencia que caracteriza las olas de migración después de 1959: los gobiernos del país emisor y del país receptor estaban enfrentados completamente, sin tregua. Y esto se reflejó al nivel familiar, social e individual. La emigración en esencia se convirtió en un fenómeno político, una función de esta realidad. Y del lado del gobierno cubano, por las razones mencionadas, se convirtió en una cuestión de seguridad nacional.

Finalmente, el número de personas que emigró después de 1959 era mayor que la de años anteriores. Después de 1970, las razones económicas predominaron, pero no fueron exclusivas.

Población hispana y de origen cubano en Estados Unidos

| | | |
|--|--------------------------------|--|
| Total de población de origen hispano/latino, 2013 (miles) ^a | 53,934 | |
| Total de origen cubano en 2013 (miles) ^a | 1,986 | 3.7% del total de la población hispana; la tercera mayor población hispana en Estados Unidos |
| Nacidos en Estados Unidos | 851 | |
| Nacidos en el extranjero | 1 135 | 57% comparado con 35% para todos los hispanos |
| Hombres | 988 | |
| Mujeres | 998 | |
| Edad promedio ^a (años) | 40 | Comparado con 28 para todos los hispanos y 37 para toda la población de Estados Unidos |
| Graduados de estudios universitarios o superiores (edades ≥ 25 años) ^a | 25% | Comparado con 14% para todos los hispanos y 30% para la población de Estados Unidos |
| Ingresos personales anuales promedio ^a (trabajadores a tiempo completo contratados todo el año) | US\$32 600 | Comparado con \$30 000 para los hispanos y \$42 000 para la población de Estados Unidos |
| Residentes por región de Estados Unidos ^a (miles) | | |
| Noreste | 199 | |
| Medio oeste | 76 | |
| Sur | 1 544 | 78% en el sur, 68% en Florida |
| Oeste | 167 | |
| Autoidentificación de los residentes ^a | Cubanos 63% y "americanos" 19% | Comparado con 54% de los hispanos en Estados Unidos que usan el país de origen como descriptor principal y 23% que usan "americanos" |
| Autoidentificación de la raza de los residentes, 2010 ^b | | |
| Blancos | 85.4% | |
| Negros | 4.6% | |
| Otros | 5.8% | |
| Dos o más razas | 3.7% | |

^a Fuente: Lopez G. *Hispanics of Cuban Origin in the United States, 2013. Statistical Profile.* Pew Research Center Hispanic Trends. September 15, 2015. <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-cuban-origin-in-the-united-states-2013/>

^b Fuente: *Hispanic Population: 2010. Census Brief.* May, 2011. Disponible en: <https://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>

En suma, desde 1960 hasta el 2005, el censo de Estados Unidos registró 946 716 residentes en Estados Unidos nacidos en Cuba; el número sobrepasó el millón en el 2010.

MEDICC Review: Entonces durante décadas hubo cambios hacia adelante y hacia atrás, en los que tanto Estados Unidos como Cuba daban más o menos oportunidades para la emigración cubana en diferentes momentos... un tema que usted desarrolló a profundidad en su libro *Al cruzar las fronteras, pero que ciertamente es demasiado complejo para abordarlo en esta entrevista. ¿Podemos de nuevo saltar al presente?**

Antonio Aja: Por supuesto. En el 2013, el gobierno cubano adoptó una nueva ley de migración, en la que virtualmente todo ciudadano cubano tiene derecho a viajar al extranjero bajo cualquier propósito. También permitió a las personas vivir en el extranjero hasta dos años sin perder el estatus de residente en Cuba, e incluso entonces, tener la opción de extender este periodo. Esto es bastante importante y una primicia, ya que ahora los cubanos pueden ir y venir, manteniendo sus derechos en Cuba, incluyendo los beneficios sociales y otros como salud pública y educación gratuitas.

Las conversaciones migratorias con el gobierno de Estados Unidos también continúan, en el contexto de las relaciones renovadas, en un intento por avanzar más allá de los acuerdos

migratorios de 1994 que aún siguen en efecto entre ambos países.

MEDICC Review: Recientemente el ministro cubano de Salud Pública también autorizó el regreso al país y a sus puestos de trabajo a los profesionales de la salud que habían abandonado el país incluso con carácter definitivo en su momento. O bajo el llamado *Cuban Medical Professional Parole Program* (Programa para Profesionales Médicos Cubanos) instituido bajo el gobierno del Presidente George W. Bush. ¿Qué podemos esperar de esta medida en términos de revertir el drenaje de cerebros del que usted hablaba antes?

Antonio Aja: Es interesante que el perfil de emigración de los cubanos que salen al exterior se caracteriza cada vez más por jóvenes profesionales en varios campos. Y sus niveles educacionales contribuyen al hecho de que los cubanos en Estados Unidos están mejor educados

que la mayoría de la población latina, y ganan mejores salarios —70% de todos los residentes en Estados Unidos nacidos en Cuba tiene como mínimo nivel educacional secundario. Esto, a pesar del hecho de que existen disparidades socioeconómicas considerables dentro de la comunidad cubanoamericana de hoy.

El programa de Estados Unidos para los profesionales médicos cubanos que usted mencionó comenzó en el 2006 y ofrece visas a cualquier trabajador de la salud cubano que se encuentre prestando servicios como voluntario en los programas del Ministerio de Salud Pública de Cuba y que abandone su puesto de trabajo. Esto no sólo afecta a Cuba, sino también a las personas y los pueblos donde esos profesionales se encontraban trabajando, principalmente en las regiones menos favorecidas de África, del continente americano y de Asia. Sin embargo, no les garantiza a ellos el empleo en sus profesiones en los Estados Unidos.

Con respecto a los trabajadores de la salud que regresan a Cuba: la decisión no sólo los autoriza a regresar, sino que se compromete a garantizarles un empleo similar al que tenían cuando emigraron. Tenemos que esperar y ver qué resultados se obtienen. Históricamente, los emigrantes se adaptan a sus condiciones de vida en los lugares donde se han reubicados, por lo que este es un factor a considerar y en este contexto, el desarrollo de Cuba jugará un rol en el tiempo.

Entrevista

En cualquier caso, con las nuevas regulaciones, tanto los profesionales de todos los campos como otras personas tienen la oportunidad de ir y venir: de pasar parte de su tiempo en el extranjero, quizás incrementando sus ganancias o ahorros, y entonces retornar a casa por otro período. En el caso de Cuba, esta migración “circular” o “transnacional” puede ser muy importante para mitigar el robo de cerebros, y también para la inversión. Los emigrantes pueden jugar una parte importante en el desarrollo del país, de su economía, y así las inversiones de Cuba en la formación de su propio capital humano no se perderían totalmente. Consideremos por ejemplo el caso de China. Necesitamos inversiones a escala macro y a escala micro. Y necesitamos la inspiración de las nuevas generaciones.

No vamos a detener la migración; ésta es una característica de nuestro mundo. Pero por necesidad, estamos cambiando nuestra forma de pensar, lo que es bueno. Nosotros, y quienes se

van, aún sea temporalmente, nos estamos distanciando de la palabra “emigrante”, y ciertamente de la palabra “exiliado”. Estamos comenzando a identificarnos a nosotros mismos como lo que somos: cubanos.

Y francamente, en cualquier escenario, todos los cubanos necesitan que el bloqueo de Estados Unidos se levante para que nuestro país prospere y se desarrolle. 

* Aja A. Al cruzar las fronteras. Havana: Editorial Nuevo Milenio; 2014.

Citación sugerida: Reed G. Reflexiones sobre la migración cubana: entrevista con el Dr. Antonio Aja, director del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana. MEDICC Rev. 2015 Oct; 17 (4). Disponible en: <http://www.medicc.org/mediccreview/index.php?issue=37&id=497&a=va>
